

El Viaje del Perro y la Flor Mágica

Había una vez un curioso  que vivía en un pequeño pueblo rodeado de  y . Cada día, el  paseaba por el bosque y siempre encontraba algo nuevo que lo maravillaba.

Un día, el  descubrió una extraña  en medio de un lago. La  brillaba bajo el  y emitía un suave resplandor. Intrigado, el  decidió llevar la  de regreso a casa.

En el camino, el  se encontró con una  que le contó una leyenda sobre la flor mágica: "Esa  tiene el poder de conceder un deseo si la cuidas con amor", dijo la  con una sonrisa.

El  llevó la  a casa y la plantó en su jardín, regándola cada día y cuidándola con esmero. Con el tiempo, la  creció fuerte y hermosa, rodeada de  y .

Un día, mientras el  regaba su jardín, la  mágica se iluminó y de repente, apareció un . "Has cuidado bien de la ", dijo el , "Ahora, te concederé un deseo".

El  no lo dudó ni un segundo y deseó que todos los  en el mundo fueran siempre felices. El  sonrió y, con un destello de luz, cumplió el deseo.

Desde entonces, el pequeño  vivió en un mundo lleno de amor y felicidad, sabiendo que había hecho algo maravilloso con su  mágica.